

Fecha: 05-04-2021
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
 Tipo: Nacional
 Título: El proyecto que recupera y da valor patrimonial a las ruinas de primera fundición industrial de metales

Pág.: 7
 Cm2: 367,7
 VPE: \$ 4.830.091

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

126.654
 320.543
☐ No Definida

La empresa Lambert operaba en Coquimbo: El proyecto que recupera y da valor patrimonial a las ruinas de primera fundición industrial de metales

Construida en 1840, es considerada por los historiadores como la cuna de la revolución industrial en Chile.

CRISTIÁN RIFFO

El Consejo Regional de Coquimbo acordó entregar un comodato solicitado por el municipio de La Serena para el rescate y puesta en valor de los vestigios de lo que fue la Fundición Lambert, construida en 1840. Se trató de la primera planta de Chile para fundir metales de manera industrial.

“La Fundición de La Compañía o Lambert es reconocida como la cuna de la revolución industrial en Chile”, destaca el historiador serenense Raúl Campos. El académico sostiene que la incorporación del horno de reverbero, “que permitía una extracción más eficiente de los metales, es el principal ejemplo que demuestra el paso de una minería artesanal, propia del período colonial, a una de mayor escala y que implica una mayor producción”.

Según el investigador, “esto hizo que en Chile se desarrollara una minería tecnológica”.

Esta fundición de cobre y hierro fue ideada y administrada por el ingeniero en minas y empresario chileno-francés Charles Saint Lambert. Se encontraba emplazada en un área de más de cinco hectáreas, en el sector que hoy se conoce como Las Compañías.

Campos plantea que “la fundición y sus faenas impactaron positivamente la economía local, gracias a ella fue posible contar con un ferrocarril para el traslado del metal hasta el puerto de Guayacán (Coquimbo), el que posteriormente fue la base del llamado tren elquino, que llegaba hasta Vicuña”.

Las escorias de antiguos relaves de cobre fueron la materia prima con la que trabajaba dicha fundición. La gran demanda internacional que se generó en la época convirtió a Lambert en uno de los

hombres más acaudalados de América entre 1830 y 1850.

La fundición, que estuvo activa hasta 1910, contó con la primera planta de ácido sulfúrico del país, además, la primera máquina laminadora de cobre, con la que se construyeron los primeros buques para la Armada. También dio origen al primer ferrocarril de la provincia de Coquimbo y que llegaba hasta el puerto.

Allí el municipio serenense busca desarrollar un proyecto cultural-patrimonial coordinado por la seremi de la Cultura. El terreno hoy está ocupado de manera irregular y se pueden ver algunas paredes que fueron parte de los hornos de reverbero.

“Esta fundición permitió desarrollar el ferrocarril. También construir embarcaciones reforzadas y estructuras metálicas al estilo del francés Eiffel”.

RAÚL CAMPOS
 HISTORIADOR SERENENSE

Gran parte de los desechos obtenidos del proceso de fundido del metal fue usada para construir bloques parecidos al ladrillo. Incluso en la casa de Charles Lambert, que se encuentra a pocos metros de la fundición y donde hoy funciona un asilo de ancianos, se pueden ver muros de ese material.

“Hemos luchado para que nos entreguen este comodato. Este es un lugar histórico de La Serena y llegó el momento de ponerlo en valor, hacer un museo de sitio que muestre lo que era la Fundición Lambert”, dijo el alcalde de La Serena, Roberto Jacob.

“Este es un sitio patrimonial que ha estado abandonado por muchos años y bastante deteriorado. Lo interesante es que se va a transformar en un atractivo cultural y turístico”, comentó la presidenta del Consejo Regional de Coquimbo, Adriana Peñañiel.

Grupos ambientalistas, en tanto, sostienen que esta fundición, debido a sus emanaciones y a la contaminación que produjo, habría sido la responsable de la pérdida de especies nativas.



ABANDONO.—Unas viejas paredes —algunas fabricadas con desechos obtenidos del mismo proceso de fundición del metal— es posible observar hoy en el lugar. Muchos de los transeúntes desconocen su importancia patrimonial.